



**Traducir el destierro en gesto cultural hispanoamericano.
Fray Servando Teresa de Mier y Simón Rodríguez traductores de *Atala* de
Chateaubriand**

Mariana Rosetti¹
UBA-CONICET
marurosetti@gmail.com

Resumen: El presente trabajo se propone analizar la traducción realizada en Bayona en 1801 de la novela *Atala* de Chateaubriand a manos de Mier y Rodríguez como búsqueda de reconfiguración de los lazos del sector letrado criollo con el sector ilustrado europeo a través de la toma de posesión de la lengua castellana del primer grupo en los albores de la emancipación del sistema colonial español. Para llevar a cabo el análisis de esta hipótesis, se considerará la traducción como acto de comprensión, interpretación y negociación de la identidad cultural hispanoamericana (Rafael Rojas) en el período independentista con las ideas iluministas y la poética romántica y se hará uso de las categorías del “exilio como condición metafórica” (Edward Said), el “tránsito y tráfico de las ideas” (Susana Rotker), la “traducción de la patria” (Rafael Rojas) y el “proceso de transformación de la lengua colonial heredada” (Andrea Pagni).

Palabras clave: Traducción hispanoamericana - Fray Servando Teresa de Mier - Simón Rodríguez - *Atala* - Independencia americana

Abstract: The present article aims to analyze the translation of the novel *Atala* (1801) of Chateaubriand made in Bayona by Fray Servando Teresa de Mier and Simón Rodríguez as a way of rearticulate the intellectual links between the criollo's lettered group and the European illustrated group through an act of reappropriation of the Castilian language at the dawn of emancipation from the Spanish colonial system. In order to do so, the translation is studied in the light of the concepts “the exile as a metaphor condition” (Edward Said), “the travel and traffic of ideas” (Susana Rotker), the “translation of the Mother land” (Rafael Rojas) and the “process of transformation of the inherited colonial language” (Andrea Pagni). We will consider the translation as an act of comprehension, interpretation and negotiation of the Hispanoamerican cultural identity (Rafael Rojas) with the illustrated ideas and the Romantic aesthetic.

Keywords: Hispanoamerican translation - Fray Servando Teresa de Mier - Simón Rodríguez – *Atala* - Independence of America

¹ **Mariana Rosetti.** Licenciada y Profesora en Letras (UBA). Actualmente, Ayudante de Primera de la Cátedra de Literatura Latinoamericana I a cargo de la Dra. Beatriz Colombi (UBA) y Becaria de CONICET.

El criollo desterrado y el hogar de la cultura

El exilio significa que tú vas a estar siempre marginado, y que lo que haces como intelectual has de inventarlo, porque no puedes seguir una senda prescrita

Edward Said, *Representaciones del intelectual*, (72).

¿Qué le queda al criollo luego del desarraigo? ¿Qué posibilidades posee de comunicarse con sus familiares y seres allegados cuando se lo ha condenado al silencio y a la distancia inexorable? En definitiva, y retomando la pregunta que esgrimió en su momento Spivak (*¿Puede hablar el sujeto?*) para referirse al sujeto subalterno: ¿puede, acaso, el criollo desterrado hablar? Estas preguntas aparecen una y otra vez a la hora de analizar los textos de muchos de los pensadores criollos que han sido separados de su patria. Y las respuestas suelen converger en una observación unánime: no sólo pueden hablar sino también traducir.

La metodología inquisitorial española de alejar al letrado criollo, vocero de las novedades ilustradas y políticas europeas, de su comunidad de origen por considerarlo peligroso, ha acelerado el proceso independentista hispanoamericano al abrir nuevas vías de comunicación y de asociación entre americanos y europeos. Paradojas del sistema colonial: se pretende extirpar al sujeto peligroso sin avizorar las posibilidades de que el mismo pueda construir nuevos vínculos en otros suelos. Así, el espacio extranjero² promueve el

² En las primeras décadas del siglo XIX ha tenido un rol fundamental ciertas ciudades europeas y norteamericanas que han favorecido (debido a su estratégico posicionamiento tanto geográfico como "intelectual") la conformación de "comunidades intelectuales". Ellas han sido las ciudades de Cádiz, París y Londres a comienzos del siglo XIX y luego, para la década de 1820, ocupará un lugar fundamental la ciudad de Filadelfia en Estados Unidos. Estos espacios han habilitado la unión de los distintos pensadores americanos que han propuesto salidas al sistema colonial español a través de la lectura, comprensión y traducción de documentos europeos y norteamericanos, así como también a través del diálogo que han establecido con distintas figuras representativas del cambio liberal. (Ver al respecto los estudios de John Lynch,

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

diálogo fraternal ya sea entre criollos pertenecientes a distintas zonas de Hispanoamérica como entre criollos y reconocidos escritores y pensadores europeos. De esta forma, se plantea la posibilidad de desmontar el sistema colonial a través de una lucha que se da en el plano intelectual y que requiere de nuevos lenguajes y vías de comunicación³ que excedan al *locus de enunciación* (Mignolo 1995) colonial y monológico que estipula una relación de dependencia entre América y la metrópoli española. Este desmontaje trae aparejadas nuevas formas de concebir el “flujo de ideas ilustradas” entre Europa y América así como también genera replanteos sobre la disposición de los centros de poder y sus periferias. Al respecto, resultan iluminadores los trabajos de Romero (*Pensamiento conservador*), Rotker (“Calibanes y atlantes”) y Rojas (*Las repúblicas*) que analizan la reconstrucción de la mirada criolla en relación a su vínculo con las ideas ilustradas europeas en el período independentista hispanoamericano. Según esta línea de análisis, la generación independentista reformuló un imaginario donde lo local era mejor que lo europeo o, en todo caso, con posibilidad de serlo. Para articular este imaginario, se lleva a cabo una “práctica transculturadora de primer orden, entendiéndose por tal en este caso las negociaciones y adaptaciones simbólicas de ideas que, una vez pasadas por este tamiz, se parecen y no se parecen a las que le dieron origen” (Rotker “Calibanes y atlantes” 185). En otras palabras, los letrados criollos recurren a distintos procedimientos para tratar de integrar las contradicciones de un presente americano completamente distinto al de la Europa ilustrada. Esta práctica transculturadora se articula a través de dos estrategias discursivas precisas: “el tráfico de ideas ilustradas”

Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826 (1985), Beatriz Colombi, *Viaje intelectual* (2004) y Rafael Rojas, *Las repúblicas de aire*, (2009)).

³ El proceso de cambio a manos del letrados criollos, Mabel Moraña lo concibe como un trabajo intelectual estratégico y sumamente planificado que requiere de la “utilización de la escritura como instrumento de desmontaje y la vez de penetración dentro de los límites del poder impuestos por la ciudad letrada” (1997: 27). En relación a este accionar desde las “trincheras intelectuales”, Elías Palti sostiene en su obra *El tiempo de la política. El siglo XIX reconsiderado* (2007) que la independencia, además de una guerra, fue una revolución intelectual, un asunto de ideas y lenguajes políticos: era preciso abandonar el modo antiguo de pensar la comunidad para organizarla republicanamente.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

(Rotker 186) y la “traducción de la libertad” (Rojas *Las repúblicas* 18). Las mismas consideran el proceso de independencia americana como un trabajo de traducción entendiéndolo cual “acto de comprensión, de interpretación y de negociación” (Rojas 18). A su vez, esta labor letrada se construye *en* el vínculo entre las ideas europeas y las necesidades locales y constituye un proceso dinámico que no cesa de modificarse⁴. De esta forma, este trabajo intelectual se piensa como una disputa de poder y de saber sobre el otro ilustrado europeo y, sobre todo, sobre el otro peninsular advenedizo. Las traducciones que realizan los letrados criollos se toman como lecturas formativas tendientes a presentar otra forma de pensar a las sociedades americanas sin la tutela colonial, sin su regulación ni vigilancia. Las mismas se ven imbuidas de un carácter utilitario-educativo que busca salidas viables en el pasaje de un sistema político colonizador a otro republicano.

Ahora bien, si observamos los textos de los letrados criollos exiliados o desterrados de su patria, vemos que el proceso de traducción que realizan los mismos se ve unido a la necesidad de reconstruir y retrazar el espacio hogareño. Es decir, su labor de intérpretes conlleva una nueva forma de pensar al otro europeo ya no solamente como un *estar-entre* América y Europa, sino como una relectura vivencial del espacio europeo irremediamente ajeno, conocido anteriormente sólo a través de la escritura.

Según Said, el exilio constituye una situación inédita para el ser humano ya que “no responde a la lógica de lo convencional sino a la audacia aneja al riesgo, a lo que representa cambio, a la invitación a ponerse en movimiento y a no quedarse parado” (“Exilio intelectual” 73). Rescatamos esta concepción metafórica del exilio ya que nos permite analizar el trabajo que se configura en la traducción que realizan Fray Servando y Simón Rodríguez de la obra *Atala* de Chateaubriand como la búsqueda y rearticulación de los desterrados criollos de un nuevo lugar de enunciación cultural. Lugar simbólico que, como

⁴ Romero presenta este proceso dinámico como un “tortuoso juego entre las ideas recibidas en América y las cambiantes formas que adoptó las realidad social y política en los países que luchaban por su independencia” (1985:XXXVII).

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AEICD

veremos, estos criollos harán coincidir, de forma ingeniosa, con el espacio físico del hogar del traductor.

La traducción que realizan Servando y Rodríguez presenta particularidades novedosas y atrapantes que, sin duda, se diferencian de las traducciones posteriores⁵. En primer lugar, se destaca la premura de estos traductores en realizar su labor pocos meses después de publicada la obra de Chateaubriand (esta novela se publica en Francia en el mes de abril de 1801 con un éxito de venta que la lleva a tener cinco ediciones ese año). Otra característica particular es la utilización de un seudónimo inglés para asumir la autoría de la traducción: “Samuel Robinson”⁶ (nombre que adopta Rodríguez a lo largo de toda su estadía en Europa). Bien sabidos son los conflictos tanto económicos como políticos que tanto Francia como España estaban teniendo con Inglaterra en ese entonces. Estos traductores se refugian dentro de un nombre que recibirá en la portada del libro el apelativo de “Profesor de castellano” que corrige la tercera edición del autor. Este sobrenombre inglés los eximirá, los perdonará, de las variadas críticas que se han realizado desde Francia hacia España sobre la “traducción infiel” de esta novela romántica.

La tercera particularidad que se observa de esta traducción es que se trata de la primera traducción al castellano de esta novela. Este hecho no es menor ya que se imbrica con un fin didáctico de estos letrados criollos que conciben su como gesto fundacional de matiz simbólico-cultural y que deviene en instancia fundacional para abrir su escuela de enseñanza del castellano dirigida a los jóvenes de París. Así, tanto el prestigio Chateaubriand, el éxito de su novela y la visibilidad de su traducción actuarán de puentes de

⁵ Para reponer todas las particularidades de esta traducción castellana, se sugieren las lecturas de los artículos de Marta Giné Janer (2007), Ignacio Soldevila-Durante (2006) y Andrea Pagni (2012) que se encuentran disponibles para su lectura en el sitio del *Grupo de Historia de la Traducción en América Latina (HISTAL)*: <http://www.histal.ca/> (Grupo a cargo del Profesor Georges L. Bastin), así como también en el sitio virtual de la *Biblioteca de Traducciones Hispanoamericanas del Cervantes virtual*: http://www.cervantesvirtual.com/portales/traducciones_hispanoamericanas/presentacion/

⁶ Es interesante rescatar el seudónimo de “Samuel Robinson” como la “vestimenta simbólica” de Rodríguez desde su salida de Venezuela hacia Europa y que luego desecha cuando regresa a su patria. No haremos hincapié en “la disputa de autoría” entre Servando y Rodríguez de esta traducción ya que consideramos que la misma no coincide con los objetivos de este trabajo. En los textos críticos citados en la anterior nota al pie se reflexiona sobre este aspecto.



comunicación entre estos criollos y un público joven europeo no corrompido por las costumbres del Antiguo Régimen.

Lo antedicho nos permite rescatar una cuarta característica de esta traducción casi simultánea a la escritura de la novela que plantean Servando y Rodríguez. Ella establece un vínculo novedoso entre el autor y sus intérpretes que se aleja de la relación de “dependencia filial” para proponer una suerte de “fraternidad intelectual” entre ambas partes, un juego de co-autoría que implicaría un diálogo productivo entre el creador y los traductores criollos. De esta forma, se recupera el planteo de Chateaubriand de “pintar” una *epopeya de la naturaleza americana* (Atala 437) representada a través del amor de dos salvajes (Chactas y Atala) atravesados por la mirada europea y por su discurso “civilizador”⁷. Este reordenamiento que instaura la mirada europea sobre los cuerpos indígenas o salvajes se articula en la novela, por un lado, a través de la intercesión del discurso cristiano tanto en la figura del misionero Aubry como en la regulación decorosa del accionar de Atala; y, por el otro lado, en el relato de Chactas que ha sido “adoptado” por la cultura civilizada europea tras vivir varios años en Europa y tener como padre adoptivo al español López, padre biológico de Atala. Los beneficios del mestizaje cultural y racial de estos enamorados sitúan a la naturaleza americana tras el velo discursivo intelectual europeo. Esta estrategia de reapropiación cultural del espacio americano a manos del discurso europeo civilizador será hábilmente retomada por Servando y Rodríguez a través de una traducción aparentemente “mimética”⁸. Ellos se

⁷ Chateaubriand señala en el prefacio a su novela (apartado que luego retoman Servando y Rodríguez) la imposibilidad de pensar la belleza de lo natural sin la intermediación de la mirada y construcción artificial europea. De esta forma, este autor discrepa de la *belleza pura* que defiende Rousseau: “En fin, yo no soy como M. Rousseau entusiasta de los salvajes; y aunque tenga quizá tanta razón para quejarme de la sociedad, como este filósofo para alabarse, no creo que la *pura naturaleza* sea la cosa más bella del mundo. Siempre la he hallado muy fea, donde quiera que he tenido ocasión de verla: y bien lejos de opinar que el hombre que piensa es un *animal depravado*, juzgo que el pensamiento hace al hombre [...] Pintemos la naturaleza, pero la naturaleza bella: el arte no se debe ocupar en imitar monstruos” (2001:439).

⁸ Servando Teresa de Mier En sus *Memorias*(1817-1820) reconoce la “literalidad” de la traducción de la novela de Chateaubriand y la liga tanto a la carencia de diccionarios castellanos de botánica como al público joven e inexperto al cual se dirige: “Yo la traduje, aunque casi literalmente, para que pudiese servir de texto a nuestros discípulos, y con no poco trabajo, por no haber en español un diccionario botánico y estar lleno el poema de los nombres

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

valdrán del juego de mediación cultural propuesto por Chateaubriand para estipular una paridad de jerarquías entre el prestigio artístico del autor y el conocimiento del espacio americano por parte de los letrados criollos. Es decir, si la novela representa a la naturaleza americana como objeto de contemplación o de construcción de la mirada del europeo a partir del diálogo que tiene con el salvaje americano; por el contrario, Servando y Rodríguez conciben su traducción como eslabón desviado dentro de esta vinculación o “cultura literaria pública” (Arias “De Fray Servando” 212), ya que no traducen el espacio americano como un objeto apresado por la lente europea sino como el producto del aporte fraternal y equitativo del escritor europeo y de su traductor y editor criollo. En otras palabras, ellos estipulan una discursividad y una mirada sobre el espacio americano editada por el ojo del letrado criollo.

Esta innovadora y desafiante propuesta de lectura se liga a estrategias de traducción “domesticadoras” (Bastin, “La traducción” 13)⁹ que sitúan al letrado exiliado criollo dentro del espacio cultural europeo y le permiten retrazar los límites metafóricos y materiales de su hogar así como también reflexionar sobre su lugar dentro de la cultura (Bhabha *El lugar de la cultura*) a comienzos del siglo XIX. Dichos procedimientos discursivos conforman una suerte de guía o manual de instrucciones para el joven y “amado lector”¹⁰ europeo para que, luego de reconocer los méritos intelectuales de estos traductores, se aproxime a su domicilio y se haga partícipe de su perspectiva. En pos de lograr dicho cometido, esta traducción introduce la “apropiación” (entendida por Bastin como “el desplazamiento de autoría o de propiedad” (“La traducción

propios de muchas plantas exóticas de Canadá, etc., que era necesario castellanizar” (1946:28).

⁹ Bastin trae a colación dos tendencias para repensar las estrategias de traducción que manejan los “traductores-redactores” (2008:13) en la América hispánica: las estrategias extrajerizantes y las estrategias domesticadoras (2008:13). Ambas son pensadas como preferencias que pueden convivir a la hora de realizar la traducción y retoman la perspectiva de la traducción como “domesticación” que sostiene Venuti (1995:18). Sin embargo, a la hora de repensar el proyecto de traducción letrado que se realiza durante el período independentista latinoamericano, Bastin considera las categorías de “traducción propia” y “traducción apropiada” de una identidad americana distanciada de la mirada colonial (ver Bastin 2004 y 2008).

¹⁰ La traducción de Servando y Rodríguez exhorta al lector en dos momentos del epílogo para que se apiade tanto del sufrimiento experimentado por Chactas como del gran dolor y destrucción del pueblo de los Natchez.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

en América Latina” 70) que realizan estos letrados criollos como parte del diálogo fraterno entre el autor y sus traductores, diálogo concebido como estructura que contiene, le da sentido y completa la versión de Chateaubriand. Así, se destacan varios momentos de la obra en la que los traductores intercalan su aporte a modo de edición y corrección de la perspectiva del autor: es el caso de la portada del libro que contiene dentro de la misma página tanto el nombre del autor como el del traductor y los datos y dirección del mismo; luego, la traducción interpone la dedicatoria de agradecimiento del traductor en sus versiones francesa y castellana en las que este agradece fervorosamente a la “juventud de Bayona en Francia” por haberlo recibido con tanto afecto y haberlo aceptado en su sociedad (*Atala*:433); a continuación, la traducción intercala textos escritos por Chateaubriand (la “advertencia del autor sobre esta edición”, una carta abierta publicada en el año 1801 en los diarios *Debates* y el *Publicista* y el Prefacio a la novela). Todos ellos vinculados con la primera y no con la tercera edición de la obra que alega la portada utilizar como fuente para la traducción. Estos textos “entrometidos” se ven signados por una nota del traductor al final de la “advertencia del autor” en la que se pone de sobreaviso a los lectores sobre la ubicación correcta de la obra en francés frente a sus versiones apócrifas o falsas¹¹; luego, se destacan en su contenido palabras de impronta americana que han analizado tanto Soldevila-Durante (“Las primeras traducciones”) como Pagni (“*Atala* de Chateaubriand”) para designar la flora y la fauna americanas¹². Las mismas presentan una marcada relativización lingüística de la lengua castellana; se observa, a su vez, en el contenido de la novela ciertas notas al pie de página en las que estos traductores convierten palabras o giros poéticos “salvajes” en una interpretación sencilla (es el caso de la aclaración que realizan de la explicación de *Atala* que ha embriagado a

¹¹ Servando Teresa de Mier sostiene en sus *Memorias*: “P.S. Se me informa en este instante que se acaba de descubrir en París una contra-facción de las dos primeras ediciones de *Atala* y que se hacen actualmente otras muchas en Nancy y Strasburgo. Espero que el público se servirá dirigirse únicamente, para comprar esta obrita, a casa de Mygnerety y a la antigua librería de Dupont Nota. Este P.S. habla de las ediciones francesas, y se ha traducido sólo en calidad de aviso a los que quieran comprar *Atala* en su original” (2001:435).

¹² Es el caso de *serpent a sonette* que el traductor americano traduce “culebra cascabel” o de *oiseau moqueur* que este traductor americano convierte en “sinsontles” (Soldevila-Durante, 2006: 447 y 452).



los verdugos con “esencia de fuego” y que los traductores interpretan como “aguardiente” o la indicación de la “estrella inmóvil” como “El norte” (Servando y Rodríguez *Atala* 460-461). A través de estos procedimientos que presentan una traducción “al pie de la letra” se relativiza y satiriza la perspectiva romántica del autor que desea imitar el estilo “sencillo” de los salvajes.

Finalmente, se observa la patente intervención de los traductores en el epílogo de la obra donde eliden el fragmento que Chateaubriand compara los “desolados campos de los fastuosos mausoleos de los Crasos y de los Césares” con las “etéreas tumbas de los salvajes” (*Atala* 202), para introducir en dicho momento narrativo la alegoría del “árbol americano”, haciendo clara alusión a las tradiciones americanas y a sus raíces autóctonas capaces de germinar y dar frutos más allá de la mirada extrajerizante del viajero europeo: “¡Árbol americano [...] Tú me mostrabas en tu sublime alegoría el árbol de la virtud: sus raíces que crecen en el polvo de este mundo: su cima que se pierde entre las estrellas del firmamento; y sus ramos que son los escalones por donde el hombre, viajero sobre este globo, puede subir de la tierra al cielo” (Servando y Rodríguez *Atala* 494).

Coda: los beneficios de una traducción “agradecida”

La lectura de la traducción al castellano realizada por Servando y Rodríguez en el año 1801 en París nos permite repensar la “escritura en el desierto” que plantea Chateaubriand de su novela como el “naufragio utilitario y eficaz” que generan sus traductores a la hora de traducirla bajo el seudónimo inglés de “Samuel Robinson”. Tanto este seudónimo como la emancipación lingüística y editorial que presenta esta traducción nos muestran la intención de estos letrados criollos de desafiliarse de la lengua castellana como lengua representante del sistema de poder colonial. Así, el relativismo lingüístico y la exacerbación tanto de la naturaleza americana como de la generosidad francesa contribuyen a denunciar los manejos de poder de la Corona española por haber cedido a Napoleón la isla de Santo Domingo y las tierras de Luisiana “sin fijar sus términos, ni saber que cedía un territorio tan grande como toda la



Nueva España [...] sin acordarse ni él (haciendo referencia al ministro Godoy) ni España que el rey, según las leyes de Indias, no puede enajenar la más mínima parte de América, y si cedía, la cesión es nula” (Servando *Memorias II* 26-27).

Para denunciar el desconocimiento del rey de España y de sus funcionarios sobre el espacio americano, estos letrados criollos traducen la novela de Chateaubriand que les sirve, a su vez, como gesto cultural hispanoamericano de inserción dentro de la “cultura literaria pública” por medio de la cual encontrarán su lugar dentro del espacio cultural ilustrado. Para ello, apelarán al público joven de Bayona, desligado de las prácticas corruptas del sistema de poder conformando una traducción “agradecida” para con su lector al cual pretender atraer y convencer de esta nueva “fraternidad lingüística” que estipulan entre el francés y el castellano americanizado. Este proyecto de traducción se ve, sin duda, validado en las *Memorias* de Servando que muestran cómo, acto seguido de la publicación de la traducción se acerca el mismo Chateaubriand a la escuela de estos letrados para adquirir la versión criolla de su novela¹³. Así, esta traducción representaría la cristalización de un proyecto letrado que busca subvertir las limitaciones comunicativas impuestas por España para proponer, en su lugar, una fraterna comunicación transatlántica entre los pensadores americanos y los europeos. Si bien esta labor de traducción se construye sobre bases utópicas, no podemos negar que la misma contiene estrategias discursivas creativas y novedosas que sortean y desenmascaran al ya vetusto sistema colonial.

Bibliografía

Arias, Santa. “De Fray Servando Teresa de Mier a Juan Bautista Muñoz: La disputa guadalupana en vísperas de la Independencia”. *Revista Iberoamericana*. Vol. LXXIV. (Enero-Marzo 2008).No.222: 211-225.

¹³ Sostiene Servando en *Memorias*: “En cuanto a la Atala, el primero que vino a comprárnosla fue su mismo autor, y tuvimos muchos discípulos dentro y fuera de casa” (1946:29).

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

- Bhabha, Homi. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Editorial Manantial, 1994
- Bastin, Georges L. "La traducción y la conformación de la identidad americana". *Trans. Revista de Traductología*. (2008). N°12: 12-14. Artículo disponible online en: <http://www.histal.ca>
- Bastin, Georges; L., Álvaro Echeverri y Ángela Campo. "La traducción en América Latina: propia y apropiada". *Estudios, Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*.(2004). No.24:69-94. Artículo disponible online en: <http://www.histal.ca>
- Chateaubriand, François René de. *René. Atala*, Traducción y notas de Patricia Martínez, Edición de Patricia Martínez y Javier del Prado. Madrid: Editorial Cátedra-Letras universales, 1989.
- Giné Janer, Marta. "Traducciones, en España, de *Atala* y René de Chateaubriand", *Biblioteca Virtual Migue de Cervantes*, 2007. Artículo disponible online en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/traduccion-en-espa-a-de-atala-y-ren-de-chateaubriand-0/>
- Mier, Fray Servando Teresa de. *Memorias*. Edición y Prólogo de Antonio Castro Leal. México: Editorial Porrúa, 1946.
- Mignolo,Walter. *The darker side of the Reinassance: literacy, territoriality and colonization*. Michigan: University of Michigan Press, 1995.
- Pagni, Andrea. "Atala de Chateaubriand en la traducción de Simón Rodríguez y Fray Servando Teresa de Mier (París, 1801)". *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. (2012). Artículo disponible online en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/atala-de-chateaubriand-en-la-traducion-de-simon-rodriguez-y-fray-servando-teresa-de-mier-paris-1801/>
- Rodríguez, Simón. *Traducción de "Atala" de Chateaubriand, Obra completa-Tomo II-Reedición facsímil*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001.
- Rojas, Rafael. *Las repúblicas de aire*. Buenos Aires: Editorial Taurus, 2010.
- Romero, José Luis, prólogo a *Pensamiento político de la emancipación*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1985.

III Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Rotker, Susana. "Calibanes y atlantes en los albores de la Independencia". *Territorios intelectuales. Pensamiento y cultura en América Latina. Homenaje a Rafael Gutiérrez Girardot*, Coordinador Javier Lasarte Valcárcel. Caracas: Fondo Editorial La Nave Va, 2001

-----."Las *Memorias* de fray Servando". *Bravo pueblo*. Caracas: Fondo Editorial La Nave Va, 2005.

Said, Edward W. "Exilio intelectual: expatriados y marginales". *Representaciones del intelectual*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1996. Páginas.59-73.

Soldevila-Durante, Ignacio. "Las primeras traducciones castellanas de la *Atala* de Chateaubriand". *Bulletin Hispanique*. Tome 108. (2006), N°2: 421-458. Artículo disponible en: <http://www.histal.ca>

Spivak, Gayatri Chakravorty. *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* Buenos Aires: Cuenco de Plata, 2011. [1988 y 1994]